

La necesidad de recuperar el verdadero compromiso cristiano entre nosotros y nosotras, cada vez se está haciendo más patente en nuestros grupos. Cuando trabajamos en la formación el tema del compromiso y de la militancia, existen verdaderas e importantes lagunas, y no son sólo referidas a que no se conocen los términos, sino a que cada vez cuesta más, dar el verdadero contenido que tienen esas palabras. Esta es una situación generalizada, e influye mucho en los monitor@s que van entrando en los grupos de TL.

Quizá no nos afectaría tanto sino fuéramos unos grupos que quisiéramos trabajar también el aspecto de la fe. ¿Por qué digo esto?, sencillamente por que si no se es capaz de vivir, o percibir, toda la vida referida desde unas claves humanas, cómo lograremos percibir lo que supone de utopía, radicalidad, relación fe-vida, el compromiso cristiano, para después poder evangelizar en la educación en el TL.

Lo tenemos difícil. Es verdad que el ambiente social es contrario a algo que no sea sacar adelante fines totalmente individuales y egoístas. Es verdad que es difícil abrirse un huequcito en el espacio laboral, en el familiar, en el formativo,... Pero, también es verdad, que nos falta dar, presentar, ser alternativas validas a un tipo de sociedad que, si bien no nos gusta, seguimos potenciando. Parece que nuestro objetivo es ser buen@s, ciudadan@s, productiv@s y poco contestatari@s, en vez de ser personas que viven en esta sociedad y que no comparten todos sus criterios, y desde aquí pretenden cambiarla ¿Qué será más cristian@?.

Desde muchos de los grupos este tema se repite, se nota en que empezamos tarde, cerramos por exámenes de febrero y acabamos casi a principios de mayo ¿Qué nos está ocurriendo? Fácil, estamos acomodándonos, hace mucho se decía aburguesándonos. Nosotros, nos acomodamos y, siendo coherentes con ese acomodamiento, no podemos hacer otra cosa que decirles a los chavales que lo hacemos por ellos.

En cambio, en los diez años que dura el proceso educativo, no pedimos exigencia, no pedimos organización, no potenciamos que reflexionen con más profundidad... y, además, les facilitamos que no vengan, que no pierdan mucho tiempo en esto, que piensen en sí mismos primero y las reflexiones se las damos hechas porque como les cuesta hacer no te digo nada sobre pensar...

Desde esta situación es normal que cueste sacar adelante trabajar la fe y, además, sacar adelante una fe que supone estar en contra de todas estas cosas. Ya no solo las relaciones comunitarias (sentimiento de Iglesia) sino incluso las personales, la oración, las relaciones interpersonales, el sentido de las celebraciones, la coordinación entre ellas, la visión global de un proyecto de vida mas allá del estar bien situad@ en los estudios, primero, y en lo laboral, después; y así estarlo socialmente.

Cada vez es más duro ser cristian@, por que cada vez hay más que perder, nadie quiere ser

“Tercer Mundista” en el primer mundo. El mensaje de Jesús ya no nos llega al corazón, aunque nos llega sin mayor problema a la inteligencia.

Actitudes básicas en el kraal de responsables para una pedagogía de la fe

1. SER UN EQUIPO QUE MOTIVE A ELLO.

La primera gran actitud básica debe ser aquella que motive a sus componentes. Saint-Exupery dijo una vez *"...si tú quieres construir un barco, no llames primero a los hombres para que compren madera, preparen los instrumentos, distribuyan las tareas y repartan el trabajo...Despierta ante todo, en esas personas, el amor por el mar vasto e infinito"*

Algo así tiene que ser la motivación dentro del kraal. Es la vocación por un estilo, es el saber escultista, es la vivencia de lo más genuinamente nuestro lo que debe despertar en esas personas del kraal las sensibilidades, las necesidades de crecer espiritualmente dentro del equipo y la de motivar a un responsable para su trabajo educativo.

2. UN EQUIPO CORRESPONSABLE,

"no trabajemos en solitario, sino en solidario". Ese es el lema que definiría su actitud. Trabajar así no es fácil. Esta premisa exige un talante concreto y demanda un ambiente mutuo de conocimiento y aceptación de cada una, de su proceso. Esta corresponsabilidad es una actitud cuando:

- Se respetan los ritmos personales de cada una
- Se asume la tarea educativa como un todo global y no como espacios estancos
- Las decisiones se toman con libertad y responsabilidad compartidas
- El ambiente de grupo permite respetarnos y comprendernos
- Se va dando un desplazamiento en las relaciones y en la naturaleza de las mismas:
Poder-distancia-respeto ➔ amor-cercanía-vinculación
- Cada miembro del kraal no sólo es capaz de expresar su comprensión sobre la conducta de las demás personas, sino que siente la necesidad de hacerlo.
- Dentro del kraal, el jefe/jefa es un animador más de la Fe, una persona más, que impulsa esa corresponsabilidad, pero que la vive y la dimensiona con las demás personas.

3. UN EQUIPO QUE VIVE LA EXPERIENCIA DE LA GRATUIDAD

- **Austeridad de vida:**

No es un decir NO a lo que nos gusta o satisface, sino un sí claro al radical servicio de las demás personas; a la vez, es un signo de solidaridad con aquellas que no tienen ni lo imprescindible para vivir con dignidad.

- **Compartir lo que somos y tenemos**

- **Solidaridad con los más pobres:**

No por mucho hablar de las personas más pobres puede decirse que seamos solidarios con ellas. Quizás lo que realmente cueste es SER POBRE, quizá también a veces nos cueste ESTAR CON LOS POBRES.

Pero realmente, si tendemos a situar nuestro quehacer escultista en clave de pobreza y marginalidad social, todo esto quizá nos debe mover a empaparnos por

un nuevo modo de sentir, conocer, razonar, crecer, sufrir, festejar, orar, experimentar que en nuestras personas se está produciendo un cambio: el ir viendo la historia y los procesos de las personas perdedoras, de las últimas de las más pobres.

- **La alegría como superadora del sufrir.**

No estamos hablando de una alegría quinceañera, de color de rosa. Estamos hablando de esa ley "La persona scout supera las dificultades con alegría". Apostamos por una alegría situada, la capacidad de la persona de salir adelante, la reacción positiva ante la adversidad y en clave creyente, sintiendo la presencia de un Dios que sostiene.

- **La sencillez**, que encarna a la perfección lo que las bienaventuranzas recogen. Esta sencillez prepara el ánimo y el talante para compartir, para la búsqueda de la verdad, para la apertura a la comunicación, para la escucha y el diálogo, para ver en las otras personas a hermanos y hermanas.

La sencillez debe ser la nota distintiva del kraal. La autosuficiencia, el orgullo y la prepotencia están en dirección contraria a nuestro espíritu.

El servicio alegre, el "BETI PREST" de nuestro lema y nuestra larga experiencia de ser "ricos en lo poco" alientan este reto de las personas sencillas.

4. UN EQUIPO COMO LUGAR DE DIÁLOGO FRATERO.

La relación propia de las personas debe ser una relación basada en el diálogo, en la que el "tú y yo" de la relación humana del "yo-ello"

Un kraal sin diálogo está condenado a su destrucción; la relación de éste debe estar basada en el diálogo y en los diferentes caminos que éste presenta:

- El contraste
- La aportación recíproca
- La discusión
- La comunicación interpersonal
- El discernimiento
- La búsqueda común

El auténtico diálogo es exigente: exige limpiar y purificar en cada una de las personas del kraal la agresividad, el deseo de poseer e imponernos; implica el arriesgarnos a ser corregidas, el confiar en la otra persona, aceptar la otra persona.

5. UN EQUIPO CON PRESENCIA SOCIAL QUE TESTIMONIA EL ANUNCIO Y LA TAREA TRANSFORMADORA.

El kraal debe ser un equipo significativo a nivel social, sabiendo y asumiendo nuestras limitaciones y asemejándonos a una gota de lluvia en un gran océano, hemos de ser personas SIGNIFICATIVAS.

Este anuncio y testimonio puede suponer:

- La denuncia de situaciones injustas
- La toma de posturas a favor de las más necesitadas
 - ✓ Adolescentes, niños, niñas con problemas de marginación
 - ✓ Hijos-as de familias desestructuradas
 - ✓ Adolescentes con enfermedades psíquico-mentales

- ✓ Debemos afrontar el reto de la integración con naturalidad y decisión.

- La apuesta decidida por una persona nueva

En todo ello, la pedagogía de la acción tendrá un valor y papel más que relevante.

6. UN EQUIPO QUE DEFIENDE EL VALOR DE LA VIDA

Un kraal que asuma el valor de la vida como derecho primordial y que haga de la Naturaleza y la defensa de la misma su respeto, vocación y tarea, además de presentarla como la obra suprema de Dios

7. RECAPITULANDO....

Isaías 54, 2 **“Ensancha el espacio de tu tienda, alarga tus cuerdas, asegura tus piquetas, extiende a otras la tela que te acoge”**

El kraal siempre tiene que ser esa tienda abierta para el amigo, cuya visita no estaba prevista y para la amiga que hace tiempo nos anunció su visita.